



**Reverberaciones de lo ausente; conviviendo con el trauma: explorando el rol de la creación en la pedagogía.**

**Laura Camila Penha Carreño**

**Trabajo de grado para optar por el título de:  
Licenciada en Artes Escénicas**

**Tutor: Dr. Carlos Daniel Ortiz Caraballo**

**Proyecto de grado adscrito a la modalidad de: Investigación creación**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
LICENCIATURA EN ARTES ESCÉNICAS  
FACULTAD DE BELLAS ARTES  
BOGOTÁ D.C  
2024-1**

Tejo dedicatorias, hilos de gratitud y resonancias profundas:

A Claudia Torres, musa y mentora, cuyo faro de sabiduría iluminó los rincones más oscuros de este viaje creativo, guiándome a través de tormentas de revelación. Gracias por enraizar sabiduría y acompañamiento en cada página que floreció.

A mis monarcas etéreas, guardianes invisibles cuya esencia impregna cada página escrita, sus susurros intangibles tejen el alma de este logro, sutil y perdurable.

A la creación, mi barca valiente, que me llevó a través de olas y mareas, hacia rincones ocultos de nuestra tierra anhelante.

A los niños de Almaguer-Cauca, pequeños gigantes de espíritu indómito, y a la comunidad entera, que me enseñó el verdadero peso y la fuerza de un alma guerrera.

A la pedagogía, por moldearme como docente, y a las artes escénicas, que dan forma a mi voz y a mi gesto.

A Cesar Triviño, mi sostén, cuyo amor y apoyo incondicional son el viento que impulsa mi viaje, creyendo en mí cuando las sombras me hacen dudar. Gracias por caminar a mi lado.

Y a ti, Salvador, mi amado hijo, joya de mi cosmos, razón de mi ser y mi escribir. Nuestro mayor tesoro, y fuente de inspiración. Eres el pulso vital de cada palabra que escribo, la nueva con la que contemplo el mundo.

A todos ustedes, dedico el fruto de mi alma, este trabajo, un jardín florecido de nuestra colectiva perseverancia y amor.

## RESUMEN

Reverberaciones de lo ausente; conviviendo con el trauma: explorando el rol de la creación en la pedagogía. Surge de un deseo profundo, testimonios de mi vida que indague en un laboratorio introspectivo y fue la metodología de este proyecto: “Una exploración sensible”. Indagarse a uno mismo resulta cuestionable, pero este proceso parte de lo subjetivo para llevarlo a lo colectivo con reflexiones pedagógicas enlazadas a lo creativo.

A través de la metodología de exploración sensible, que indague en el semillero Otros cuerpos otras feminidades guiada y propuesta por la docente Claudia Torres, este trabajo promueve la potencialidad de la creación como herramienta que aporta a los espacios de enseñanza-aprendizaje y mejora la atención, concentración y bienestar emocional. Explorar mi ausencia fue parte esencial para lograr ver la calma como herramienta para habitar en espacios de enseñanza-aprendizaje. El contexto de la pandemia global del COVID-19 sirve como telón de fondo para reflexionar sobre las heridas colectivas y las ausencias que nos han marcado, proponiendo una creación en la que lo más importante es el proceso, puesto que desde el inicio no sabía a qué punto llegaría este proyecto.

Culmino el proceso con una reflexión pedagógica entorno a los procesos de enseñanza- aprendizaje arraigado a la pedagogía de la ternura (2010); como futuros docentes es importante que logremos brindar una educación basada en el amor, la empatía, el respeto y la escucha. Este trabajo, por lo tanto, no solo representa una contribución significativa al campo de las artes escénicas y la educación, sino que también ofrece una respuesta íntima que aporta a los desafíos de nuestro tiempo, reafirmando el poder de la creación como fuente de esperanza.

## Tabla de contenido


<b>RESUMEN .....</b>	<b>2</b>
<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>5</b>
<b>CAPÍTULO I. Materiales para una navegación segura.....</b>	<b>7</b>
<b>1.1 Mi relación con la ausencia: .....</b>	<b>7</b>
<b>1.2 Rumbos y destinos de este viaje. ....</b>	<b>12</b>
<b>1.3. Encuentros con mi ser. Reflexiones sobre mi identidad: .....</b>	<b>13</b>
<b>CAPITULO II. Navegando en tierras inexploradas – Metodología.....</b>	<b>16</b>
<b>Primera etapa. Herramientas de un método de creación.....</b>	<b>17</b>
<b>Segunda etapa. La escritura epistolar como medio de enunciación de mis ausencias y     proceso reflexivo. ....</b>	<b>23</b>
<b>Tercera etapa. Acción performance: Cicatrices en vulnerabilidad y arte corporal.....</b>	<b>26</b>
<b>Memoria a través del autorretrato.....</b>	<b>28</b>
<b>Enlaces de la creación con la praxis pedagógica.....</b>	<b>28</b>
<b>CAPITULO III. ACIERTOS DE ESTE VIAJE.....</b>	<b>32</b>
<b>ANEXOS:.....</b>	<b>36</b>
<b>1. DRAMATURGIA: Volver a la raíz. ....</b>	<b>36</b>
<b>2. ESCRITURAS EPISTOLARES .....</b>	<b>41</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA. ....</b>	<b>49</b>

## INTRODUCCIÓN

Este proyecto de investigación- creación surge de un deseo profundo y personal de crear, a partir de la incertidumbre, y una exploración sensible que busca entender la práctica pedagógica como un proceso que puede ligarse a la creación, en lugar de considerarla separada.

Comenzar a navegar sin mapa, es una tarea ardua. La exploración desde el cuerpo es un punto de partida importante en este proyecto, puesto que no sabía a dónde llegaría, también lo fue la dinámica de trabajo e importancia del semillero: “Otros cuerpos, otras feminidades” guiado por la docente Claudia Torres. Este semillero hace parte del grupo de investigación “prácticas artísticas y feminismo” de la facultad de bellas artes en la UPN, en el cual fui miembro desde el periodo académico 2021-1. Este espacio posibilitó un lugar de duda y reconstrucción de experiencias propias, a través de los sentidos y la relación que establece el cuerpo con su entorno, (El cuerpo Brújula). Concepto que comprende el ejercicio pedagógico desde el cuerpo del docente como herramienta más importante y de construcción desde los diversos lugares de enunciación Políticos y éticos desarrollados por la Docente Claudia Torres en su electiva “Profesor cartógrafo y su cuerpo brújula.” en la UPN.

Es un proceso creativo que surge, a partir de una exploración con el cuerpo, conforme transcurría la exploración se fue manifestando la voz y la escritura. Me indago, a través de un laboratorio introspectivo desde mi subjetividad, que se divide en tres fases esenciales: Laboratorio, profundización y producción. Cabe aclarar que siempre estuve indagando, pues a medida que avanzaba en el proceso, encontré algunas formas y construí varios materiales creativos que dan cuenta del proceso: una dramaturgia, un performance, un proceso de escritura epistolar y una composición sonora con relación a la ausencia, a las ausencias físicas, emocionales, permanentes de mi madre y mi hermana.



Esta investigación duró aproximadamente dos años. Inició en el 2021 y finalizó en el 2023, periodos durante los cuales se desarrollaron ejercicios propuestos en el semillero como: las páginas matutinas, lista de deseos y no deseos, (puctums) concepto de Barthes. Herramientas que hicieron que comenzara mi exploración desde la ausencia. El registro después de los encuentros en el semillero hizo que pusieran en diálogo mi proceso pedagógico con el creativo y me permitió reconocer la creación como un lugar de producción de conocimiento.

La idea del proyecto surgió de la necesidad de entender la creación no sólo como expresión, sino también como una herramienta pedagógica. La metodología de exploración sensible inicia su camino desde Giorgio Agamben, y hace expandir mi visión de la creación hacía una estrategia pedagógica basada en el diálogo iniciada durante mis prácticas de inmersión en Almaguer-Cauca: la escucha activa, la imaginación y la importancia de la calma en el aula a través de la práctica de la meditación. Por ello, el proyecto finaliza con una reflexión en torno a la importancia de la disciplina de las artes escénicas y técnicas de meditación para facilitar espacios de horizontalidad entres docentes y estudiantes.

Esta estrategia no solo me permitió conectar con la ausencia, sino que también me llevó a destacar la importancia de cultivar la calma y el silencio en un entorno educativo. El documento se divide en tres capítulos que se abordan desde mi relación con la ausencia, reflexiones sobre mi intimidad, La metodología (IBA), la exploración sensible, objetivos del proyecto (Rumbos y destinos de este viaje), justificación, y los aciertos de este viaje, culminando en una sección de anexos. Un viaje que disfrutarás tanto como yo, en un mundo que a menudo valora la producción y el ruido por encima de la quietud y la reflexión, por eso invito a considerar el silencio y la calma no como un vacío o una imposición en el aula, sino como un espacio para el crecimiento y el autoconocimiento.

¡Que comience la aventura querid@ tripulante!



## CAPÍTULO I. Materiales para una navegación segura:

### 1.1 Mi relación con la ausencia:

A mis once años comenzó mi relación con la ausencia. No entendía la sensación de vacío que siempre estaba presente en mi cuerpo. Nunca tuve una visita al psicólogo, porque mi núcleo familiar supuso que era algo que se asimilaría con el tiempo. Entonces de esa manera crecí, habitando el dolor y aceptando la pérdida, aceptando que había perdido a mi madre y que las personas lo superaban.

Así me acostumbré a la ausencia. Aprendí a convivir con la soledad y a hacer las paces con el dolor, ese dolor constante que se siente como un pellizco directo en el corazón de vez en cuando. Duele en septiembre, duele en diciembre, duele en fechas especiales, duele al ver sus plantas favoritas, duele en el tiempo, en el espacio y duele en el cuerpo. Solo quería entender ¿Por qué seguía respirando?

Preguntas sin respuesta rondaban mi mente, como mariposas errantes en un jardín desolado. ¿Acaso era yo la única persona en el mundo que había perdido a su madre? ¿Cómo se supera un dolor que parece no tener fin? ¿Cuánto tiempo debe durar este sufrimiento? ¿Cómo imaginar una vida sin la presencia maternal? Indagando en mi dolor, me refugié en el cálido abrazo de los libros y la poesía. Pero, en medio de esta búsqueda, Roland Barthes (2009) apareció, como un mensajero en la noche. Él plasmó sus sentimientos en un diario de duelo, cuando su madre partió en 1977. Durante siete meses y veinticinco días, sus palabras fluyeron como un río de emociones, afirmando que escribir es la única manera de procesar el duelo. La escritura, ese puente entre almas, es cómo nos conectamos con los demás, un diálogo entre un escritor y un lector. Es la manera de narrar nuestra historia, de compartir nuestro ser. Y para él, fue la forma perfecta de expresar la profunda ausencia de su madre en su vida.

En mi travesía por el duelo, no hallé el espacio para sanar, para realmente enfrentar ese dolor, hasta que el destino me cruzó con una mujer, profesora cartógrafa, llena de preguntas nuevas para mí. Preguntas que debía resolver con mi cuerpo y no con la razón, preguntas que, en aquel entonces, parecían no tener respuesta. Su nombre: Claudia Torres. Así, a medida que nuestros encuentros en el semillero avanzaban, poco a poco se comenzaban a vislumbrar luces en la búsqueda de mi deseo profundo.

Después de doce años cargando con este trauma<sup>1</sup>, encontré la oportunidad de crear, de expresar desde un deseo profundo y con todo mi ser. Fue entonces cuando me di cuenta de que, en las profundidades de mi cuerpo, yacía un trauma, como una bestia en su cueva, esperando el momento para liberarse y ver la luz.

Ahora, no solo hablamos de heridas que se manifiestan en la piel, sino también de aquellas que residen en el cuerpo, en el corazón. Estas heridas emocionales o psicológicas, aunque invisibles a simple vista, pueden ser igual, o incluso, más profundas y dolorosas que las físicas. Es en este contexto moderno en el que el trauma se entiende como una experiencia que deja una marca, ya sea en el cuerpo o en la mente.

Hay diversas maneras de enfrentar un duelo. Sin embargo, en este contexto, me centré en abordar el duelo desde la ausencia, a través de la creación y la disciplina de las artes escénicas, porque hay pérdidas que nos despedazan. Tanto en la educación como en la vida, el sistema nos ha hecho adaptarnos, a veces de formas no tan positivas y que nos obligan a convivir con la ausencia.

---

<sup>1</sup> La palabra "trauma" tiene sus raíces en el griego "τραῦμα" (traûma), que se traduce como "herida" o "lesión". Originalmente, este término se usaba para describir daños físicos, aquellos cortes y contusiones que podíamos ver y tocar. Sin embargo, con el paso del tiempo y los avances en el campo de la psicología y la psiquiatría, su significado se ha expandido.

Habitamos en un entorno marcado por el caos, la urgencia y el estrés típico de la vida urbana. Nos movemos en grandes grupos, a menudo desconectándonos de nuestro entorno y cayendo en un ciclo constante de actividad y producción. La mayoría de nosotros comienza su día automáticamente, sin percatarnos de la rutina mecánica con la que nos preparamos para salir de casa, dirigirnos al trabajo o lugares de estudio y luego regresar al punto inicial, para así llevar nuestra vida de manera cíclica.

La ausencia es parte de la vida, pero no tenemos el privilegio de pausar. Habitarla supone una forma alternativa de enfrentarse a la rutina. Pero ¿qué ser no ha sentido la ausencia en su vida? La ausencia no siempre está asociada a la muerte. La ausencia está presente en la pérdida de algún objeto, la ruptura de una relación o de un vínculo, es un proceso que está asociado a cualquier cambio.

En mi exploración sensible desde el laboratorio me preguntaba ¿Cómo encontrar la forma de aliviar el dolor? Joanna Macy (1991) escritora y activista medioambiental, creó un método que enseña a las personas a lidiar con el dolor y sostiene que enfrentar los momentos de adversidad nos hace ver la vida con más liviandad y hará la vida más llevadera. Durante más de cuarenta años, su metodología ha permitido a las personas convertir su sufrimiento en empoderamiento personal, convirtiéndose en agentes de cambio. "El trabajo que Reconecta" promueve actividades como conversaciones, meditaciones, cantos y ejercicios terapéuticos para reconectar con uno mismo, con otros y con el planeta.

La pérdida y la muerte son temas que, durante siglos, a menudo hemos evitado discutir abiertamente. En el ámbito educativo, surge la necesidad de tratar el tema de la ausencia debido a nuestra tendencia cultural a evitar el dolor. Sin embargo, afirmar que estos temas no se abordan en ningún contexto pedagógico sería una apuesta problemática ya que la realidad es que la pérdida,

la muerte, el duelo y la ausencia sí se socializan en diversos ámbitos educativos, como en la literatura, poesía, libros álbumes, seminarios, talleres y en iniciativas como la comisión de la verdad en Colombia, que aborda el tema del conflicto armado. Es importante reconocer que, aunque son temas difíciles, la educación encuentra formas de abordarlos.

Este proyecto parte de la incertidumbre, desde el inicio tenía claro que no sabría hacia dónde llegaría, pues mi propósito siempre fue crear. Cuando tomé la decisión de “pausar” mi proceso investigativo y creativo para viajar a ejercer mis últimas prácticas en Almaguer- Cauca, no fui consciente de que no existía pausa alguna, pues cuando llegué comencé a compartir mis conocimientos con estudiantes de multigrado en el colegio San Luis Ieta, las dinámicas y la historia del contexto me hicieron comprender que estaba en un contexto golpeado por el conflicto armado, la muerte, la ausencia y el dolor.

A través del dialogo con las docentes de terreno me comunicaron de las ausencias con las que convivían en su cotidianidad. Ausencia de padres, ausencia de un ser querido, ausencia de apoyo escolar, ausencia migratoria. Desde mi experiencia previa en la ausencia, me di cuenta de que mi mayor reto a trabajar era el ruido, visto como un elemento que entorpecía nuestra comunicación, ya que cuando daba una instrucción para ellos era difícil seguirla, ... para los estudiantes, el exceso de ruido disminuye su capacidad cognitiva y concentración, y puede provocar irritabilidad, dolores de cabeza y problemas de sueño, afectando directamente su desempeño académico y bienestar (Educación 3.0, 2024).

Ausencias que me llevaron a realizar la pregunta durante el proceso de observación: ¿cómo encontrar el equilibrio entre mentes en caos y un contenido a enseñar en el aula? Fue entonces cuando intuitivamente pensé que sería a través de la meditación y herramientas de las artes

escénicas. Debido a mis conocimientos previos, ya que soy sanadora pránica<sup>2</sup> desde el año 2019 y practico la meditación desde entonces. Cuando pensaba en contenidos a enseñar atendí a lo que necesitaban la escucha activa. La respiración llegó como aporte para la relajación y la calma mental ya que construir este hábito no fue para nada fácil, al inicio hubo risas.

¿Cuál es la pertinencia que le da un docente al silencio en el aula? ¿Porque asimilaba la ausencia con el silencio? Habitar el silencio después de una ausencia se vuelve importante porque permite una reconexión profunda con uno mismo y el entorno. Vivir una ausencia, es tener la mente en constante ruido. Pensamientos se cruzan, situaciones y habitar el silencio se convierte en una oportunidad para la reflexión, el autoconocimiento y la claridad, no como una imposición, si no como una estrategia que ayuda a despejar y relajar la mente.

(Racionero, 2021) en su artículo “El valor sanador del silencio (o como la pandemia nos ha protegido del ruido)” dice: “Un mundo activo, comunicativo y vital es complementario con el silencio, la mirada interior y el descanso”. ¿Cómo hacerlo? Llevarlo a la práctica, por medio de la disciplina de las artes escénicas, específicamente la respiración y escucha activa, integrados en sesiones de meditación de 15 minutos, integrando herramientas como la imaginación con el fin de fomentar la creatividad y un espacio seguro. Y siendo conscientes de que promover un hábito es beneficioso para la salud y mantiene el equilibrio que se necesita en el aula para enseñar.

Este proceso hace que reafirme que los estudiantes no son máquinas; son seres humanos con cuerpo, mente y emociones al igual que el docente y por ello considero pertinente trabajar desde la horizontalidad. No hubiese sido posible si no confiaban en mí.

Soy tanto investigadora como objeto de estudio, creadora y obra simultáneamente porque a través de la autobiografía en mis creaciones relato experiencias íntimas, lo que hace que mi labor

---

<sup>2</sup> La sanación pránica es un arte ancestral y ciencia de sanación que utiliza prana, ki o energía vital para sanar la totalidad del cuerpo físico. Es una forma de medicina alternativa. Libro “Milagros de sanación pránica” Master Choa Kok sui

trascienda la creación más allá de un producto. Mi presencia permea tanto la narrativa como el proceso creativo, fusionando mi vida con el arte. Por esta convicción de trabajar desde la horizontalidad decidí ser investigadora y objeto de estudio, esta dicotomía permite que la investigación no solo se base en el resultado final del proceso creativo, sino también en las transformaciones que se dieron durante el mismo. “...un sujeto creador investigador, debe tener la capacidad de recrearse a sí mismo, constantemente, cambiar o mutar sus formas de ser, transformarse, saber hacer uso y experimentación de nuevas técnicas, trascenderlas, componente fundamental de la investigación creación” (Daza, 2009 p.90).

## **1.2 Rumbos y destinos de este viaje.**

Este barco no sabía hacia donde zarpar, sin embargo, tenía una certeza: quería crear, viajar y explorar. Desde mi intimidad y a través de mis experiencias personales, buscaba investigar movilizada por una necesidad profunda, (un deseo) que no fuese gobernado por la racionalidad. Era un enigma. Que, haciendo pausas, lograba descifrar las respuestas mediante lupa, cuerpo y escritura.

En el viaje, indagué desde mi subjetividad a través de un laboratorio introspectivo, que es la metodología de exploración sensible, registrando sensaciones, percepciones, reflexiones e interpretaciones de experiencias vividas durante mi proceso de creación, y a partir de estas, construí varios materiales creativos que dan cuenta del proceso: una dramaturgia, un performance, unas cuantas escrituras epistolares y una composición acerca de mis ausencias.

El registro fue esencial, hizo que pusiera en dialogo mi proceso pedagógico con el creativo, y me permitió reconocer la creación como un lugar de producción de conocimiento. Durante mi proceso creativo la metodología de exploración sensible propicio reflexiones en torno a los procesos de

enseñanza-aprendizaje en el aula. Esta metodología hizo expandir la creación hacia una estrategia pedagógica basada en el dialogo, la escucha activa, imaginación y la importancia de explorar el silencio y la calma en el aula.

En mi última practica de inmersión en Almaguer- Cauca, recurrí a herramientas de las artes escénicas y técnicas de meditación para facilitar un espacio de escucha y horizontalidad entre docente y estudiantes. Esta estrategia no solo me permitió conectar con la ausencia, sino que también me llevo a destacar la importancia de cultivar la calma y relajación como herramientas que facilitan los procesos de enseñanza- aprendizaje en un entorno educativo.

### **1.3. Encuentros con mi ser. Reflexiones sobre mi identidad:**

Mi primer amor, mi primera amiga, mi primera caída, mi primera herida, mi primera traición. Experiencias y aprendizajes que hacen lo que soy hoy. Pero ¿Quién soy yo? Esta es la pregunta con la que inicie este proyecto de grado, después de haber cursado toda la carrera, era importante definirme, y saber quién era, qué persona llegaría a las aulas, espacios donde surge la enseñanza-aprendizaje. <sup>3</sup>Entonces, en este primer encuentro decidí que fuera conmigo, tenía una necesidad de hallar mi identidad. Y aquí comenzó el viaje por aguas turbulentas, cálidas; aguas que me susurraban secretos ancestrales al oído.

Soy una mujer altamente sensible, un arma de doble filo para la educación y peligrosa para un mundo tan poco humano. Mi interés por el arte siempre estuvo latente desde el colegio, pase mi vida académica en dos colegios, Sierra morena en el Barrio Potosí, localidad de Ciudad Bolívar,

---

<sup>3</sup> Los procesos de enseñanza – aprendizaje se definen como las interacciones entre los estudiantes y los docentes. La enseñanza se planifica a los planes de estudios, se basa en necesidades identificadas mediante la evaluación y se concreta mediante la capacitación de los docentes. El proceso de enseñanza centrada en el estudiante, participativa e inclusiva, necesita del involucramiento de la comunidad a la hora de entregar y apoyar la educación. (Instituto de Estadística de la UNESCO (s.f.).

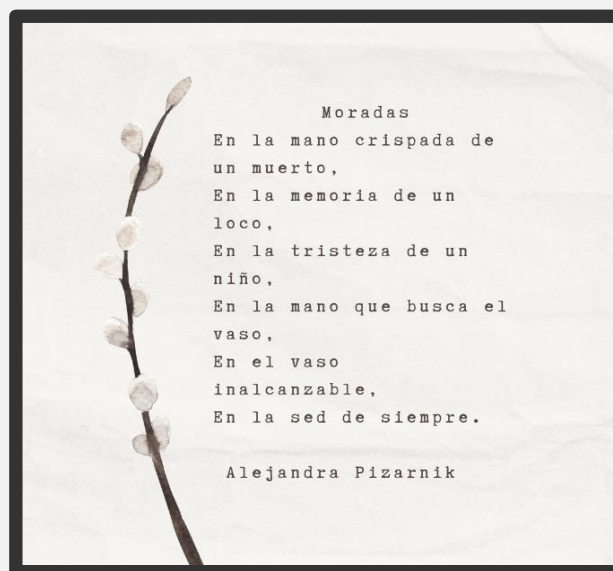
donde a pesar de no tener énfasis en arte, yo pude estar en cuanta presentación surgiera: bailes folclóricos, concursos de canto, talleres de música. Y en el año 2014, llegué al colegio La Merced, dónde por primera vez conocí el teatro en grado octavo, interpreté a un mimo, y conocí la dramatización gracias a mi profesora de español, Maribel Chiquiza. Puedo decir que fue amor a primera vista. Desde los ocho años participé en el “Carnavalito por la vida y el amor”, un evento anual organizado por la fundación Inti Tekoa en el barrio en el que pasé mi infancia: Potosí – Ciudad Bolívar. Crecí inmersa en este ambiente gracias a que mi hermana fue cofundadora. Con el tiempo, mi vínculo creció; ayudé en talleres de refuerzo escolar y a los dieciséis años, tuve mi primer rol como formadora en un diplomado sobre juego, arte y tecnología.

Este diplomado culminó con la oportunidad de dirigir un taller para madres comunitarias, marcando mi primer encuentro significativo con la pedagogía y el arte. Desde allí en consecuencias con todas mis peripecias respecto al arte, tomé la decisión de estudiar algo relacionado con ello. Comencé a estudiar Licenciatura Artes Escénicas en la Universidad Pedagógica Nacional, en el año 2018, dónde creé otras perspectivas del arte en relación con la educación.

De modo que mis preguntas surgían de un lugar subjetivo e íntimo, pero mi perspectiva con el teatro cambió a un sentido educativo. He entendido el teatro o el arte como una posibilidad de investigación para el aula o la comunidad. Veo el teatro como una oportunidad para enunciarse. Por ello tenía que llegar a la aventura de sumergirme en la idea de crear, a partir de la ausencia.

En ese sentido, relacionando todo lo que he dicho anteriormente se puede ver entre líneas la connotación de mi ser estético, debido a mis experiencias entre mi estadía en la licenciatura y mi formación artística. Ahora en mi intimidad reconozco el campo que fue clave para mi proceso creativo: la ausencia.

**Imagen 1:** Moradas.  
Libro: *Árbol de Diana*  
(1962)



Me refugio en Pizarnik para hacer énfasis en las ausencias de mi vida: Mi madre y mi hermana. Sin duda este estado suele pesar en las mañanas, en las tardes o en las noches, en la vida misma, son esos momentos de reflexión dónde uno empieza a pensar en tirar o aflojar, y llego a conclusiones que atañen en la pregunta de cuántas ausencias distintas pueden existir en una sola vida y que para nada está alejado al contexto educativo. Niños, niñas, adultos que aprenden a vivir en soledad o con ausencias permanentes, deambulando en un aula, sin tener un espacio para tener la posibilidad de ser escuchad@s.

Aquí busco reflexionar sobre mi experiencia de artista-educadora que he adquirido a lo largo de la Licenciatura en Artes Escénicas. Y la manera en que el ser mujer aporta sensiblemente a mi deseo de propiciar la enunciación de las ausencias que viví en carne propia.

## CAPITULO II. Navegando en tierras inexploradas – Metodología

Desde el comienzo de este proyecto fue crucial establecer el método de investigación que guiaría este proceso. Opté por la "Investigación Basada en las Artes" (IBA) como enfoque metodológico, porque estaba siendo creadora y al mismo tiempo objeto de estudio y me hacía ver claridad en que el proceso creativo podía llegar a cualquier lugar, había miles de caminos, que se construirían a partir de la incertidumbre.

La “Investigación Basada en las Artes” (IBA), propone fundamentalmente desde el entorno de las ciencias sociales, la psicología y las ciencias de la educación, la posibilidad de utilizar métodos y/o procesos creativos y artísticos para acercarse al conocimiento, donde el investigador no es meramente un observador sino también un hacedor y donde sus propias vivencias, creatividad y mirada personal, pudieran aportar nuevas perspectivas y asistir a la creación de conocimientos, así como crear espacios nuevos de investigación. (Piccini, 2012, P3.).

Desde el inicio del proyecto aún no podía definir cuál sería el destino final de mi exploración creativa. Mi proceso comenzó desde un lugar de subjetividad profunda, siguiendo la intuición y los impulsos sin una pregunta guía específica. La ausencia de una problemática definida no era un obstáculo, sino un punto de partida que permitió que el conocimiento surgiera orgánicamente, a través de la memoria corporal, que se alistaba para articularse a un discurso.

Este viaje metodológico se caracterizó por su origen en la incertidumbre, alineándose perfectamente con el pilar performativo de la IBA. Este enfoque enfatiza la “investigación basada en la práctica Practice-Based Research, en la que el “artista-creador-investigador reflexiona a partir de su propio proceso de creación o de su propia práctica, ya sea artística, educativa o investigativa” (Hernández, p105 citado por: (Paccini, 2012, P15).

Mi participación en el semillero de investigación “Otros cuerpos, otras feminidades” desde 2021-1, fue fundamental en este proceso. Este espacio fomentó un ambiente de cuestionamiento de

experiencias personales, a través de los sentidos y la relación que establece el cuerpo con su entorno (El cuerpo brújula).

Estos lugares de enunciación son comprendidos por el proceso como terrenos posibles para la Invención en un sentido ético: pensar la práctica de la pedagogía como un ejercicio profesional que privilegie la creación de procesos de formación que eligen caminos poco transitados, incómodos y de riesgo; que en su accionar mismo puedan proponer en diversos escenarios educativos, campos detonantes para la transformación de sus realidades (Torres, Claudia, 2020, P.2).

A partir de esta experiencia comencé a encontrarme con temáticas como el caos, el deseo y el cuerpo dentro del contexto creativo. El laboratorio introspectivo del que hablaré marcó el comienzo de este viaje metodológico, estructurado en tres fases esenciales: Laboratorio, profundización y producción. Este enfoque no solo facilitó un entendimiento más profundo de los temas abordados, sino que iluminó el camino hacia la materialización de mis ideas creativas.

Los deseos no desaparecen están conservados en algún lugar, con esta premisa comencé a indagar ¿Cuál era mi deseo más profundo? Más bien a indagarme, desde este lugar llamado cuerpo, fue así como comenzó este proceso creativo, desde la incertidumbre, desde la creación siendo una semilla, crear sin tener un fin determinado, esto no implicaba la falta de un propósito, sino que el objetivo fue y será ir hacia una exploración libre y no condicionada por la necesidad de producir una obra final lo que permite que la creatividad fluya. El proceso creativo se valora por sí mismo, permitiéndome como investigadora, desarrollar ideas sin la presión de alcanzar un resultado específico con la finalidad de que el proceso se convierta en la parte esencial del valor artístico.

### **Primera etapa. Herramientas de un método de creación.**

Giorgio Agamben, (2005) en su libro: *Profanaciones*, introduce el concepto de Genius, el dios íntimo. En el primer capítulo, Agamben explora cómo las personas poseemos una naturaleza doble: por un lado, características y cualidades que nos hacen únicos, y por otro, aspectos que compartimos con los demás, que van más allá de lo personal. Este concepto funcionaba como un

constante recordatorio de los elementos comunes o universales que todos tenemos (Agamben, 2005, p.50).

Agamben fue el primer autor que apareció en la exploración sensible, y la dualidad que él planteó me hizo comprender qué era esencial para entender quiénes somos y cómo vivimos, desafiando la idea de que somos seres completamente independientes y autosuficientes. El texto me incitaba a reflexionar que, para conocerme de verdad, debía reconocer y aceptar los aspectos únicos de mi identidad como aquello que me conectara con los demás.

El primer ejercicio de creación fue a través de objetos, consistía en ir a un lugar específico de mi casa y debía elegir tres objetos, yo elegí una mesa de noche en mi cuarto, abrí el cajón y tomé un mp3, un espejo en forma de corazón desgastado y una sombrilla. Luego de elegir estos objetos, abrimos un taller desde el cuerpo en el espacio del semillero, esto fue de manera virtual, ya que aún estábamos en pandemia, 2021-1, este ejercicio consistía en dejar los objetos alrededor, cerrar los ojos y tener una conversación con estos objetos, ¿Cómo este objeto me transmitía un mensaje y por qué lo había seleccionado? Donde no hay nada un artista empieza a crear.

Aquí entraba la intuición, según Jung, “La intuición es la inteligencia del inconsciente.” La intuición es delineada como una función mental esencial que facilita una comprensión profunda del mundo y del yo. Se caracteriza por ser una percepción inconsciente que trasciende el análisis y la racionalización, apoyándose en la experiencia y la percepción directa más que en la lógica o la razón.

Este proceso es considerado por Jung como vital en la individuación, propiciando una conexión con el ser interior y con la sabiduría del inconsciente colectivo. Esta conexión es vital para explorar nuevos territorios creativos, ya que la intuición puede revelar posibilidades ocultas. Al ser una función mental que trasciende el análisis de la lógica, la intuición enriquece el proceso creativo

con perspectivas profundas y significativas.

Durante el ejercicio de conectarme con el objeto, emergió una voz, un vibrato, una melodía, acompañados de interrogantes como: ¿Qué es este vacío que siento en mi interior? Terminado este taller se nos hizo una invitación a imaginar y abrir nuestro propio taller y a realizar un listado desde diferentes partes de nuestro cuerpo: corazón, garganta, estómago, y a llevar a cabo una invocación. Este acercamiento con los objetos había provocado dudas, estaba en caos, bueno pero la pregunta es ¿Cuándo no he estado en caos? Y recordé una electiva llamada del profesor cartógrafo y su cuerpo brújula, guiada por Claudia Torres. Lygya Clark se presentaba como brújula en ese momento, fue una mujer artista brasileña (1920-1988) conocida por su trabajo innovador en el arte neoconcreto, El arte neoconcreto es un movimiento artístico que surgió en Brasil a fines de la década de 1950 como una respuesta al racionalismo del arte concreto. Se centra en la expresión de emociones, ideas y sensaciones a través de la exploración de la geometría, el color y la forma, promoviendo una experiencia más directa e íntima entre el espectador y la obra. Descrito por Ferreira Gullar, marca un punto de inflexión en la práctica artística contemporánea brasileña (Gullar, F. 1984). Este movimiento enfatiza la trascendencia de los límites convencionales del arte, proponiendo una fusión entre el arte y la vida.

Explorando la relación entre el arte y la terapia. Ella desafió los límites tradicionales mediante la creación de obras interactivas que invitaban al público a participar. En una obra titulada los “Bichos” exploró la relación entre el cuerpo y arte, centrándose en la participación y la experiencia sensorial del espectador.

Su trabajo me motivó a explorar un encuentro conmigo, descubrir quién era, está creación surgió desde la gran pregunta ¿Quién soy? Ahora recogiendo uno a uno los retazos, ato cabos y es revelador que mi yo del 2021 quisiera saber quién era. Porque estaba por culminar una etapa, iba

a cerrar un capítulo, y quería una respuesta más allá de lo superficial como mi nombre o mis intereses. Quería entenderme a profundidad, pero esta vez sería, a través de la creación, esta búsqueda fue y es fundamental para mi crecimiento personal y pedagógico.

Para que esta experiencia de contarte como fue mi proceso no sea tediosa tuve que dejar en tierra profunda algunas creaciones, porque fueron bastantes que luego mutaron a una dramaturgia, cartas, composiciones y un performance, que encontrarás en anexos. Volvamos a los listados, y Lygja Clark esas respuestas que salieron de mi memoria corporal. Di apertura a mi primer taller, elementos para desarrollarlo: mi cuerpo, una libreta, un esfero y un espacio en silencio.

Dentro de mis inventarios de deseos estaba: “Deseo pensar con calma”, “Deseo componer una canción”, “Deseo aprender cosas nuevas todos los días” Y de los no deseos: “No quiero perder la esperanza”, “No quiero dudar de mis capacidades”, “No quiero olvidar a los que ya no están”, “No quiero dejar de cantar”, “No quiero dejar de soñar”. Los seleccionados fueron según el concepto de Barthes, *punctums*.

El *punctum* es un elemento dentro de una fotografía que de manera inesperada y personal afecta al espectador, dicho por él: “Como una herida, un pinchazo, o una marca que un instrumento puntiagudo podría hacer. (P.64). Este concepto captura la forma en que ciertos detalles dentro de las imágenes pueden evocar una respuesta emocional personal y única.

El siguiente ejercicio fue realizar una invocación, teniendo en cuenta los deseos y no deseos, texto que comparto: “Para ti ser dulce, te entrego luz, para que continúes tu camino de enseñanza, sueña por ti y por todos, regálales tu alegría, encuentra inspiración en los demás, siempre respira. Vive con amor, sin prisa, vive el presente, tú más que nadie sabe hasta dónde llegarás, escúchate” (Ejercicio de creación, 25 de agosto del año 2021).

Luego de compartir en el semillero estas invocaciones, el taller de objetos hizo que atravesara una

experiencia sensible que puso en diálogo al cuerpo y el objeto en tiempo, espacio y acción. Con estos indicios construí mi primer gesto creativo, que fue el primer material llamado en el semillero: gesto inaugural. Los hallazgos en el mismo detonaron inquietudes que trazaban, diferentes posibilidades creativas e investigativas; en suma, el gesto inaugural no fue más que un llamado a la exploración de mi voz a través del cuerpo.

Una invitación a sumergirme en mi propio caos, el gesto inaugural fue en video, ya que aún estábamos en pandemia, lo relato porque perdí el archivo, (2021-2 noviembre) caminaba descalza sobre un pasto verde y mojado en horas de la noche en un parque, yendo hacía el único árbol, que quedaba, comunicando que sería fiel al llamado de la naturaleza, procedí a hacer un ritual sin saberlo, mi voz empezaba a emerger con vibraciones, y abrazos al árbol y recitaba un poema que había compuesto.

Después del gesto inaugural, mi viaje en el espacio reflexivo del laboratorio me llevó a explorar diversas formas de expresión artística, incluyendo el diseño de paisajes sonoros, la creación de collages y composición de canciones. Este periodo de experimentación se enriqueció con un riguroso entrenamiento en técnicas vocales y movimiento corporal.

En su libro *El Camino del Artista*, Julia Cameron, propone un ejercicio llamado "páginas matutinas". La técnica de las páginas matutinas consiste en escribir tres páginas de texto corrido cada mañana, justo después de despertar, sin preocuparse por la ortografía, gramática, o coherencia del texto. Este ejercicio es parte de un proceso más amplio diseñado para desbloquear la creatividad (Cameron, p.18, 2002).

Siguiendo sus recomendaciones, adopté la práctica de escribir de manera fluida y sin filtros cada mañana. Mantenía una agenda y un esfero al alcance de mi mano junto a la cama, y, al despertar, mi primer acto consistía en llenar tres páginas con escritura automática, una rutina que seguí

fielmente durante una semana. La intención de Cameron con las páginas matutinas es permitir que una persona vacíe su mente de los pensamientos, preocupaciones, ideas y cualquier cosa que pueda estar atascándola o impidiéndole acceder a su creatividad más profunda. Este ejercicio se centra en dejar que las palabras fluyan libremente sin juzgar. Esto puede llevar a revelaciones personales, ideas creativas inesperadas y una mayor claridad mental, al tiempo que reduce la ansiedad y los bloqueos creativos.

Este ejercicio me brindaba la oportunidad de explorar mi creatividad, funcionó como una práctica que me hacía conectar con mis necesidades emocionales, y ofreciéndome soporte en mi camino. A medida que avanzaba, surgían preguntas. ¿Por qué esa necesidad de contar mi historia? ¿Por qué mis dolores y ausencias? ¿Qué relevancia tenía observarme internamente? A lo que, en una clase del semillero, después de mostrar mi avance concluimos que la vida nos lleva por caminos donde acumulamos heridas, algunas aún abiertas y otras mal curadas, con cicatrices que nos apena mostrar o hablar de esas experiencias y no logramos ser conscientes de ellas. Entonces, la incógnita se presentó: ¿Qué hacía con este dolor?

Pausa, tomamos un respiro tras finalizar el semestre 2022-1 y con el semestre 2022-2 en el horizonte, me enfrenté a un desafío que me había propuesto desde el inicio de mi carrera universitaria: Vivir una inmersión en otra ciudad, sumergirme y poner en práctica mis conocimientos. Este fue el momento de hacer una pausa en mi investigación, sin imaginar que esta aventura me acercaría a las respuestas de las preguntas que me había hecho.

La pausa en mi proceso no solo fue necesaria, sino reveladora, di tiempo a la reflexión para comprender que estaba inmersa en temas complejos de la humanidad, como la muerte, pérdida, el vacío y el duelo. La curiosidad por saber hacia dónde me llevarían estos temas no es que sea poco común, dice Gilbert, (2015) en su libro “Big Magic”, la intriga y el deseo de explorar lo

desconocido son a menudo el motor de la creatividad. Mi investigación continuaba solo que ahora desde otro lugar y contexto, sentía la necesidad de entregar una experiencia diferente de enlazar la creación con el ámbito educativo. Aunque reconocer que enfrentarme a temas de muerte y pérdida en la creación fue catártico y desafiante, abrió la puerta a una profundización en la comprensión de lo que quería desarrollar como proyecto de grado o eso creía.

**Segunda etapa. La escritura epistolar como medio de enunciación de mis ausencias y proceso reflexivo.**

En el 2023-1 después de esta experiencia vivida de inmersión, avancé hacia la segunda etapa de una metodología que había empezado a explorar: la profundización. Durante este proceso, me vi particularmente atraída por la escritura epistolar, y, más concretamente, por la poesía. Sentía que este era el canal más auténtico, a través del cual podía expresar lo que mi cuerpo y mis memorias tenían por compartir, la poesía para mí posee una habilidad para condensar emociones y vivencias en imágenes y metáforas potentes, ofreciéndome una vía para explorar y transmitir las complejidades de la experiencia humana de manera concisa y resonante.

Motivada por la escritura, como único medio que me ayudaba con mi proceso emocional, comencé a trabajar en una dramaturgia, que fue construyéndose por escenas, representándolas semana a semana en el semillero. Este proceso no solo fue un ejercicio de escritura, si no también actoral, puesto que era una necesidad para mi trabajar corporalmente, el semillero representó un rol importante, a través de sus observaciones y contribuciones, logré avanzar significativamente. Este trabajo dramático, que ahora se puede encontrar en anexos, se convirtió en mi manera de abordar y responder a la pregunta ¿Quién soy yo? Comprendiendo que no solo fue un viaje introspectivo, sino también una exploración del poder del lenguaje poético como medio de expresión personal.

Encontrar las formas después del caos, ese fue el indicio de la dramaturgia, como segundo acto creativo que logré trabajar en esta investigación y casi último paso para llegar a lo que propongo en los objetivos de este proyecto de grado, fue la exploración de un performance sin saber que llegaría a un performance. Pues sentía que la dramaturgia había sido una respuesta al primer duelo que experimente, el de mi madre. Y aún sentía un vacío cobijado cerca de mi corazón, aún mi cuerpo necesitaba hablar. Y mis intereses mutaron.

En ese momento, estaba inmersa en un proceso de escritura en la Escuela Laguz, guiada por la profesora Yuly Caracola, egresada de la Licenciatura en Artes Escénicas, mujer, investigadora que se especializa en explorar la escritura como una forma de sanación, empleando el ritual y la creación como herramientas primordiales. Este espacio me brindó la oportunidad de profundizar en mi infancia, en un taller denominado “Escrituras sanadoras”. El enfoque del taller era trabajar desde nuestra niña interior, a través de la escritura.

El primer ejercicio propuesto en el taller fue traer una fotografía de mi infancia. Me encontré con un obstáculo, no tenía ninguna fotografía conmigo. Tuve que recurrir a mi padre. Esta solicitud me recordó mi infancia, que había olvidado e ignorado en este proceso. Debía llevar una copia de esta fotografía, junto con una regla y un bisturí. Y entramos en materia, la primera instrucción fue fragmentar la fotografía como lo deseara, y en la parte de atrás, ubicar en las zonas del cuerpo palabras que mi niña interior sentía o quería expresar.

El siguiente paso fue cortar en trozos la fotografía, separando las palabras que había escrito. Finalizó la sesión y el siguiente ejercicio era crear un altar personalizado, poner las palabras en ese lugar y ofrendar día a día lo que le quisiera dar a mi niña interior por una semana. Ofrendé lo que más le gustaba a mi niña, dulces y pequeños escritos. Este acto de dar se convirtió en una práctica meditativa, ritual y de introspección.

Con este ejercicio tuve una oportunidad para reconectar con emociones y pensamientos profundos, pues al fragmentar la fotografía tuve sensación de vacío, pero el siguiente ejercicio fue armarla nuevamente, al hacer este ejercicio pensé, no puede volver a ser la misma fotografía, “está fragmentada”, sin duda fue un puente entre el pasado y el presente, la fotografía tiene la posibilidad de capturar instantes que ya no existen pero que permanecen vivos.

**Imagen 2:** Fotografiada y editada por Laura Penha, tras finalizar un ejercicio de la niña interior en la escuela Laguz.

### Heridas



Y este ejercicio me impulsó a indagar en mi último gesto creativo, que se convirtió en un performance.<sup>4</sup> Recolecté hojas de árbol secas, flores amarillas, una vela blanca, fósforos, tiza, tres fotografías y un bisturí. Una fotografía de mi hermana, de mi madre y de mi niña interior, pinturas y una carta que había escrito a mi madre tiempo atrás. Este gesto lo hice pensando en la pregunta que había rondado durante los últimos años, ¿Qué hago con este dolor?

<sup>4</sup> Performance: Marina Abramović una de las artistas contemporáneas más importantes y reconocidas en el mundo. Para Abramović el performance es una herramienta para investigar y desafiar las convenciones tácitas que gobiernan nuestras interacciones y experiencias cotidianas, llevándolas a puntos de tensión o colapso. Utilizando el cuerpo como principal instrumento de expresión artística.

**Tercera etapa. Acción performance: Cicatrices en vulnerabilidad y arte corporal.**

Transformar este dolor en acción. Esta acción en tiempo y espacio comienza conmigo con los ojos vendados, me acuesto sobre el suelo frío, sintiendo la textura y comienzo a dibujar la silueta de mi cuerpo, delineando mi forma en el mundo. Retiro mi venda, realizo un círculo en el corazón de mi silueta. Adorno mi corazón con hojas secas que representan la muerte, y las flores amarillas un simbolismo de la vida, lo vivo. Enciendo una vela, su luz refleja la transformación, en el centro pongo tres fotografías, testigos silenciosos de los recuerdos y momentos que han moldeado mi paso por este mundo.

Procedo a fragmentar mi foto de infancia con el bisturí. Una vez completada esta tarea, me dirijo al público con una petición que va más allá de lo convencional: les pido su colaboración para reconstruir la imagen, para reconstruirme. A medida que las manos se unen en este esfuerzo colectivo, las piezas de mi pasado comienzan a ensamblarse, no como eran, sino como un reflejo de lo que ahora soy. "Ya nada volvió a ser igual", confieso, "soy esa niña fragmentada".

Paso al círculo que anteriormente había hecho con hojas y flores amarillas, comienzo a narrar la carta que escribí a mi madre, una pieza que encontrarás en anexos, y traigo un kit de pinturas, y pregunto al público con una pregunta que invita a la introspección: ¿De qué color es tu dolor? R/ Amarillo, verde, rojo, etc. Cada color cuenta una historia, un sentimiento encapsulado.

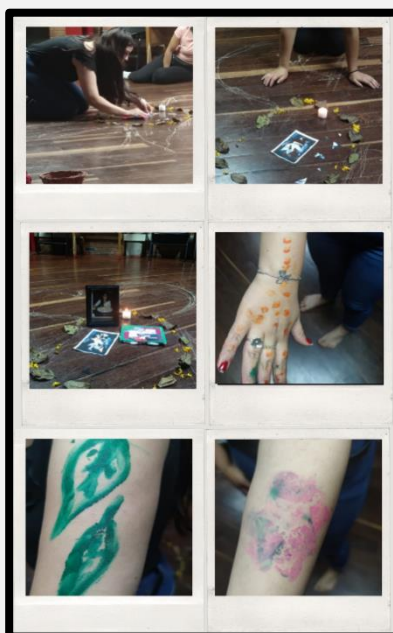
Invito a cada persona a plasmar ese color, esa emoción sobre mi piel, en la parte del cuerpo que elijan. Esta acción convierte mi cuerpo en un lienzo, donde cada pincelada es un testimonio de las experiencias humanas compartidas, un collage de dolor que trasciende palabras, ejercicio que permitió a los presentes una conexión emocional. Inspirada en Bruce Nauman y la corriente del arte procesual, siempre he sentido en la creación y en la pedagogía que lo más importante es el proceso, el cómo llego a un lugar y no el resultado.

Esta filosofía la compartía con Nauman, quien se adentra en el arte como un espacio de

experimentación y proceso, donde el producto final es secundario y da prioridad al diálogo que establece con el público, el contexto y los materiales en escena. Este enfoque hacia lo vivencial y el performance me inspiró profundamente. Al convertir mi cuerpo en un lienzo también tomé como referencia el Body Paint, que es una forma de expresión artística que implica la aplicación de pintura sobre la piel de un cuerpo, que es mucho más que decoración, cada trazo, es un símbolo que tiene un significado, en mi performance dolores personales. Convirtiendo la pintura un pretexto para indagar en la reflexión desde un lugar introspectivo que potenciaba la creatividad de cada participante.

Este performance se convirtió en un viaje emocional intenso, marcado por la exposición de mi vulnerabilidad. Era esencial que este acto no solo tuviera un significado personal profundo, sino que también resonara con el público, invitándolos a una reflexión colectiva sobre sus propias experiencias y dolores. A través de este proceso, me enfrenté a la realidad, nunca había estado en un proceso psicológico necesario para lidiar con las pérdidas en mi vida. Fue un reconocimiento en la vulnerabilidad y creatividad compartida. Y además reto nuevo que mi proceso pedía, debido a mis estados emocionales y los choques que lograba en estos actos creativos.

**Performance: Cicatrices en vulnerabilidad.**



**Imagen 3:** Fotografía tomada por Yuly Rojas, en el semillero Otros cuerpos, otras feminidades, en sede Parque Nacional.

### **Memoria a través del autorretrato**

Roland Barthes, en su libro *La cámara lúcida*, explora la relación entre la fotografía y la memoria, destacando cómo la ausencia se convierte en una presencia tangible, a través del acto de recordar. Es una paradoja, ya que las personas, lugares o momentos que ya no están presentes físicamente en nuestras vidas pueden ser evocados y sentirse de manera casi palpable mediante las fotografías. (Barthes, 1980)

La imagen actúa como un recordatorio visual, una huella del sujeto o de lo ausente, permitiendo que esa ausencia se transforme en una forma de presencia. Así es como la fotografía tiene el poder único de convertir lo que está ausente en algo presente, a través del recuerdo. Esta frase de Barthes me hizo indagar y tener un encuentro con mi madre después de 11 años, fotografías que les comparto en mis anexos, allá les veo.

### **Enlaces de la creación con la praxis pedagógica**

Fue entonces cuando comprendí el poder de la creación. Pero aún quedaba una pregunta, ya no se trataba solamente de entender el porqué de mi impulso creativo, sino que surgió una nueva interrogante ¿Cuál es el propósito de mi arte? La búsqueda de esta respuesta me llevó por un camino de reflexión profunda, donde ser leal a mis anhelos y deseos más íntimos se convirtió en un principio irrenunciable. Deseos que eran enigmas desde un principio, pero al indagarlos con la metodología de exploración sensible a través de herramientas propuestas en el semillero por Claudia Torres mutaron y cambiaron su forma.

Terminando este proceso, sumo mi experiencia pedagógica en Almaguer-Cauca, el municipio está situado al sur del departamento del Cauca, es conocido como el corazón del macizo colombiano, los habitantes de esta comunidad son campesinos, trabajadores de la tierra, madres cabeza de hogar, docentes, niños y jóvenes. Un lugar al que llamé hogar por 3 meses. La región ha enfrentado desafíos significativos, incluidos enfrentamientos armados entre disidencias de las FARC, el ELN y la Fuerza Pública, lo que ha llevado al desplazamiento forzado de más de 200 personas. Estos conflictos han surgido, en parte, por el control de economías ilícitas, como el cultivo de coca, que aumentó después de la pandemia.

Cuando comenzaron las prácticas, la profesora de terreno Carolina Merchán, nos indicó los cursos disponibles. Al mencionar Multigrado, comencé a investigar, me llamó la atención porque era un reto. La educación de multigrado se da en contextos rurales, ya que se asigna un docente para diferentes grados en un aula. Este enfoque se aplica en comunidades pequeñas ya que la cantidad de estudiantes por curso no justifica la asignación de un maestro por grado.

La enseñanza en multigrado requiere de metodologías y estrategias pedagógicas por la diversidad de edades, y se debe trabajar por competencias y necesidades de aprendizaje de los estudiantes. Comencé mis prácticas de observación en la institución San Luis Ieta. Había dos salones, el primero manejaban transición, segundo y cuarto. El segundo salón, primero, tercero y quinto. Yo decidí observar el salón que tenía los cursos: primero, tercero y quinto. La docente de terreno no tenía actividades en común, dictaba un tema diferente a cada curso, y con diferentes actividades. Para la docente no era cómodo ya que debía estar movilizándose de un lugar a otro. En la disposición espacial había dos tableros. Un curso miraba hacia un tablero y el otro curso hacía el otro tablero.

Gracias al ejercicio de observación construí el proyecto de aula llamado “Jugando y escuchando construyo hábitos para una sana convivencia en el aula” para niños de cinco a doce años de edad.

El proyecto de aula surge para brindar herramientas de cuidado con el otro y auto cuidado, crear hábitos de convivencia sanos a través del juego, específicamente la representación y a la construcción de paz en el aula mediante herramientas que brinda la disciplina de las artes escénicas y la meditación que requiere de elementos como la respiración consciente y la escucha activa.

Luego de ajustes en el proyecto de aula, y ejercicios de diagnóstico evidencié que los alumnos no tenían una comunicación asertiva entre ellos, no escuchaban pues no seguían instrucciones a pesar de ser claras y concisas. Por ello decidí brindarles una herramienta para desarrollar la escucha activa, “la meditación” es un ejercicio que requiere de quietud, silencio y escucha.

Por medio de la meditación llevaba textos mediadores que yo construía, y reproducía un paisaje sonoro de naturaleza, o del río. La primera sesión fue un reto, lo más difícil fue lograr que cerraran sus ojos, es un proceso normal, porque la confianza se estaba comenzando a crear entre nosotros. La indicación era que debían estar boca arriba, cerrar sus ojos y escuchar mi voz. En esa sesión hubo mucho movimiento, y no todos los estudiantes lograron quietud.

En próximas sesiones, maneje paisajes sonoros emitidos por mi voz, sonidos de pájaros, el viento. Y poco a poco creaba historias más profundas, que los involucraba a ellos como los actores principales. Algunos estudiantes llegaron a puntos de relajación en los que se dormían lo cual es completamente normal. Y luego de la meditación iniciábamos nuestras actividades. Estaban atentos a la escucha y lo que no comprendían lo preguntaban.

Hice un recuento de lo que había logrado en ese lugar, conectándolo con mi creación, había llegado a aportar a una comunidad una estrategia pedagógica: la meditación. Desde las ausencias que exploré en mi creación comprendí que había ausencia de silencio en el aula. La convivencia de

mis estudiantes era problemática, las agresiones físicas, la comunicación no asertiva, y la no solución de conflictos.

Al finalizar el proceso los estudiantes solucionaban sus conflictos dialogando y cuando veían que no podían acudir a un adulto responsable en este caso la docente. Este ejercicio en específico permitió desarrollar confianza en ellos, conciencia de su respiración y la resolución de conflictos.

Todas las mañanas al llegar todos los estudiantes salían de su salón y me recibían con un abrazo grupal.

La escritura epistolar fue un acierto, allí pude identificar que la actividad estaba funcionando. Recibí cartas de agradecimiento por la meditación. Así comprendí que las aulas necesitan de un espacio que explore el silencio. Pero esto solo lo comprendí al final del proceso, en mi marcha hacía la ciudad cuando me encontraba escribiendo mis reflexiones de lo que había sido esta experiencia para mí.

Este ejercicio se convierte en una actividad diaria, utilizando la imaginación, la voz y la creatividad puesto que sumerge al alumno en un mundo fantástico, aprendían contenidos como el cuidado por el otro, que las palabras hieren, lo más importante para mí rol docente, que podían habitar un espacio donde la imaginación y la creatividad floreciera sin límites. Mi objetivo era crear un ambiente dónde los estudiantes sintieran seguridad para expresar sus ideas.

### CAPITULO III. ACIERTOS DE ESTE VIAJE

**Imagen 4:** Foto tomada por Cesar Triviño, en el cementerio Jardines del apogeo- Bogotá. Encuentro después de 9 años con mi madre. Edición y escritura: Laura Penha.

#### Ausencias en presente.



Reflexionando sobre esta práctica de inmersión he descubierto que ser docente es generar interrogantes y construir conjuntamente las respuestas con los estudiantes. He aprendido que los pequeños pasos son en realidad grandes avances y que disfrutar del proceso es en sí mismo una recompensa. Estoy eternamente agradecida con la creación, la pedagogía y los niños de Almaguer, quienes han iluminado la importancia de la niñez en Colombia y el vasto campo de oportunidades que las artes escénicas tienen aún por explorar y aportar.

La escritura epistolar fue un acierto en mi proceso de practicante en Almaguer- Cauca, me permitió identificar que la actividad que realizábamos a diario estaba funcionando. Recibí cartas de agradecimiento por la meditación. Comprendí que las aulas necesitan de un espacio que contenga la calma como habito para cultivar y que se refleje como un lugar que posibilite la escucha con los estudiantes al igual que la escritura. Este ejercicio resulta poderoso ya que refleja el acompañamiento docente en el aula. Pero esto solo lo comprendí al final del proceso, en mi marcha hacía la ciudad, cuando me encontraba finalizando mi proceso del laboratorio introspectivo, en mi última clase con el semillero, narrando lo que había sido este proceso para mí como docente-artista y lo que había logrado.

Esta investigación-creación hizo posible que, a través de mi exploración subjetiva, pudiera llevar elementos de la creación al aula e hiciera una trasposición, transformándola en un espacio de complicidad. La creación se convirtió en un puente que permitió conectar con el otro de maneras significativas; las cartas, los abrazos, transformaron el proceso educativo en un intercambio más humano y profundo.

Almaguer, con su alma guerrera, me ha dotado de la fortaleza necesaria para superar los obstáculos que se presentan en este camino. Este viaje ha sido no sólo un desafío profesional sino una aventura personal que ha marcado profundamente mi comprensión del arte, la educación, y la resiliencia humana.

Sobre el proceso de los estudiantes, nuestra relación se basaba en el respeto y la confianza. Es crucial como docente, establecer una comunicación asertiva, que se logra al reconocer que son seres humanos y cada día es distinto para cada uno, con cambios de ánimo y humor presentes en el aula Incorporar una pedagogía que valore el amor, el afecto, la ternura, la escucha activa y la

comprensión, no solo enriquece el proceso educativo, sino que también profundiza en aspectos tanto emocionales como mentales de los estudiantes.

Este proyecto ha demostrado que la creación particularmente a través de la escritura y meditación son un puente efectivo entre el docente y los estudiantes, permitiendo cultivar un espacio para la calma. Seguro, que hace que los estudiantes expresen su sentir, fomentando un ambiente de apoyo mutuo.

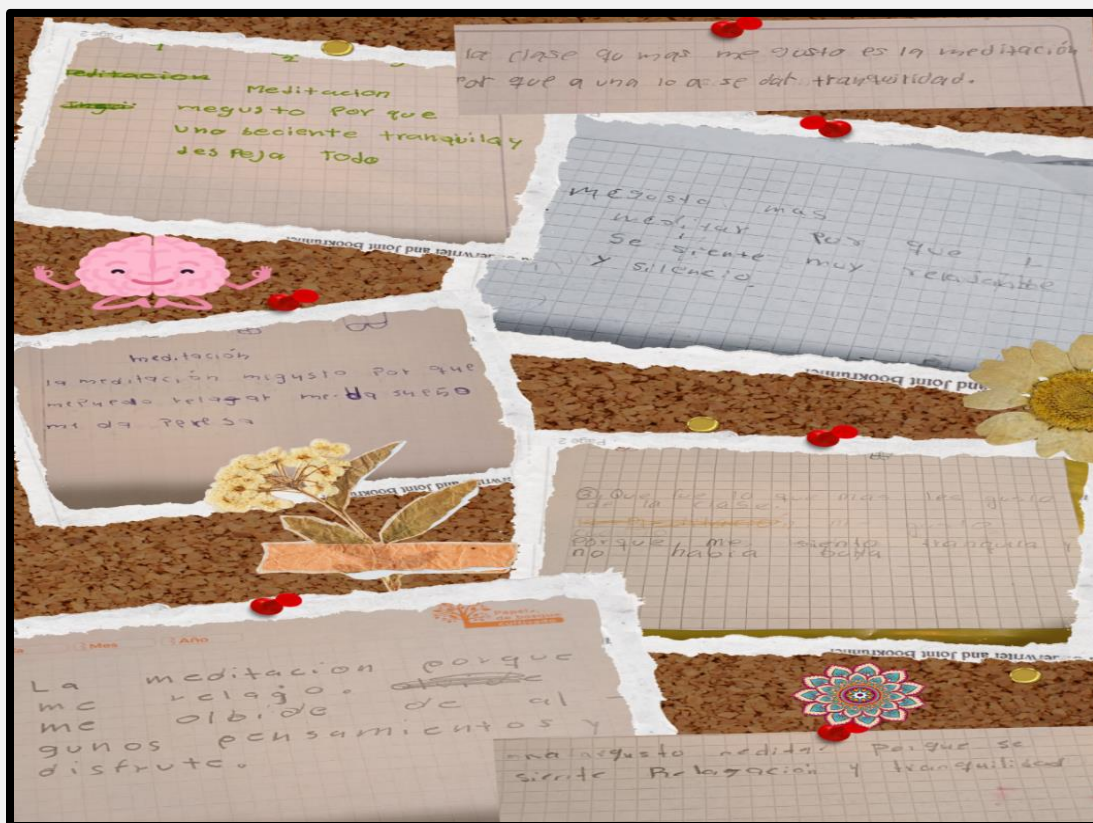
En las conclusiones de este proyecto destaco el impacto de las artes escénicas en la educación. La aplicación de técnicas de meditación y contenidos de las artes escénicas como la respiración consciente y escucha activa durante la practica en Almaguer- Cauca demostró ser efectiva para cultivar un entorno educativo bajo la calma. Fue una estrategia que me permitió tener horizontalidad con los estudiantes y mejorar la dinámica educativa, potenciando la concentración y bienestar emocional.

El valor de la exploración sensible e íntima en la creación permitió crear una estrategia que trascendió la racionalidad, empleando la escritura como una herramienta para la comunicación de sentires, destacando que como docentes estas actividades pueden dejar ver las subjetividades de los estudiantes.

La metodología de exploración sensible enlazo el proceso creativo con la enseñanza, y fomentó un ambiente de dialogo y escucha activa en el aula. Esto afirma que las practicas pueden enlazarse con la creación para enriquecer la pedagogía y trabajar en pro a mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Imagen 5: Reflexiones de estudiantes de Multigrado – Almaguer-Cauca, en las últimas clases de mi práctica de inmersión.

## El silencio que educa: mentes en calma, ecos de paz en el aula.



Reflexiones: ¿Qué fue lo que más les gustó de la clase?

R1: Meditación me gusta porque uno se siente tranquila y despeja todo.

R2: La clase que más me gustó es la meditación porque a uno le hace dar tranquilidad.

R3: Me gusta más meditar porque se siente muy relajante y silencio.

R4: La meditación porque me siento tranquila y no había bulla.

R5: La meditación porque me relaja, me olvidé de algunos pensamientos y disfruté.



ANEXOS:

**1. DRAMATURGIA: Volver a la raíz.**

*La escena comienza con una mujer acostada en posición fetal sobre un escritorio que tiene una manta negra, susurrando y recitando un poema de Piedad Bonet titulado: Las cicatrices.*

*La mujer desarrolla una partitura desde la palabra ausencia.*



**Mujer:** No hay cicatriz por brutal que parezca, que no encierre belleza.



Una historia puntual se cuenta en ella, algún dolor. Pero también su fin.

Las cicatrices, pues, son las costuras de la memoria, un remate imperfecto que nos sana dañándonos. La forma que el tiempo encuentra de que nunca olvidemos las heridas.

*¿Por qué es importante no olvidar?*

*Es la raíz, lo que se podría olvidar, es no olvidar el linaje, y reconocer que perteneces a algún lugar. Porque todos tenemos un lugar en el mundo.*





*La mujer se levanta de la cama, levanta la manta y ahora se convierte en un escritorio, se sienta, saca un neceser lo pone sobre el escritorio, pone su parlante y celular en una esquina. Se aplica su labial favorito, color rojo mientras dice:*

**Mujer:** Volver a la raíz ¿Qué significa volver a la raíz? *Silencio*

*Saca un cepillo y peina su cabello*

**Mujer:** ...Es retroceder dos líneas en el tiempo, y preguntarme ¿Quién soy?

*Saca una vela de su neceser y la enciende.*



**Mujer:** Para mi volver a la raíz, es darle lugar al dolor, abrazarlo y existir para él.

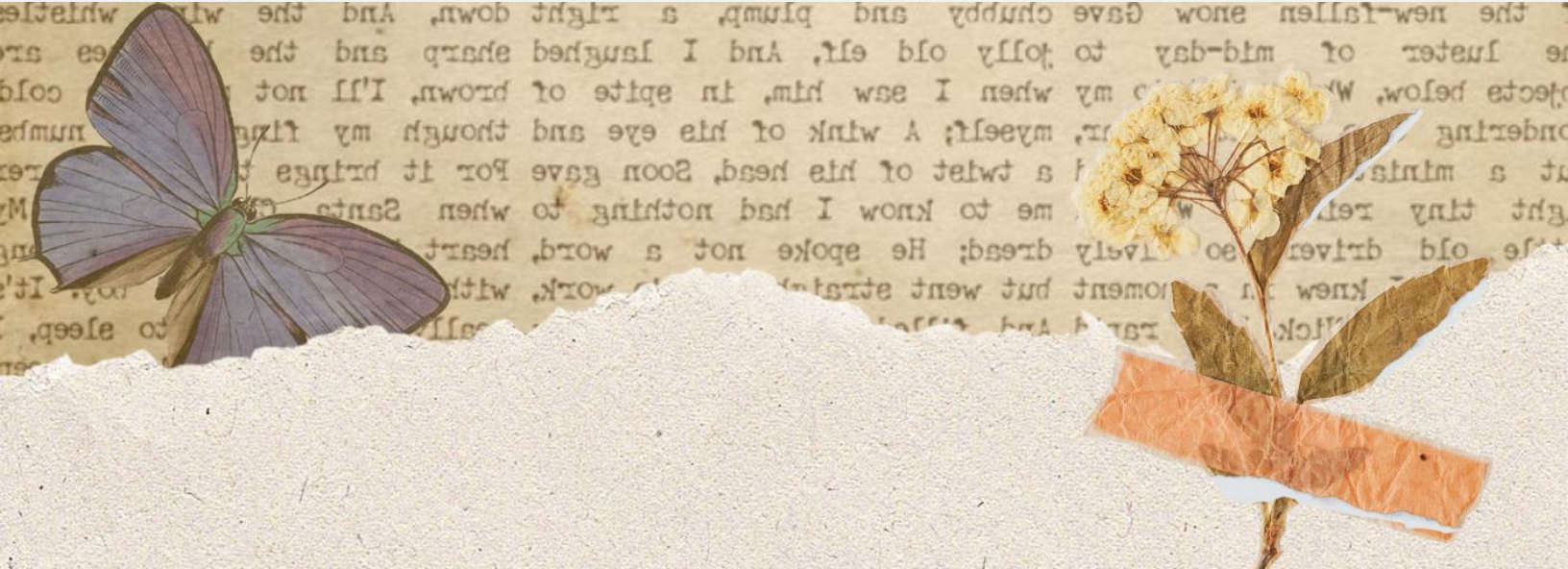
*Se mira con determinación a través de un espejo pequeño que sale de su neceser, lo guarda*

*Yo soy Laura, y ustedes hoy van a conocer un poco de mí.*

*Laura Arrastra su silla la ubica en medio del público.*

**Laura:** Una vida aparentemente normal, hasta que cumplí 11 años. Aquí se fractura mi vida.






*Laura se sienta, observa al lado izquierdo, al lado derecho, se toca a ella, para sentir su calor, para sentirse viva. Se levanta, camina en distintas direcciones. Se sienta nuevamente, mira el reloj.*



*Se levanta y corre en círculos*

**Laura:** Al lado izquierdo la salida del hospital clínica cardiovascular del niño- Soacha- Bogotá.  
A la derecha Cuidados intensivos.


*Se levanta, da play a la canción: Ludovico Einaudi – Petricor. Corre en círculos alrededor de la silla, desea gritar, pero no puede.*

*Laura /vuelve a la silla, abraza la silla, abre sus piernas y grita: desde las entrañas, grita desde el dolor, grita desde las ausencias que ha tenido que soportar, grita desde lo que significa ser mujer en Colombia. Grita desde las heridas que aún no sanan y necesitan un empujoncito para curarse. Grito para que los recuerdos aquí en presente ya no duelen, para poder sanarlos y aquí en presente hablar de ellos sin que un nudo en la garganta se atasque. Silencio/Ausencia.*





**Laura:** La muerte es una cuestión sorda, ligada al dolor y al sufrimiento. ¿Por qué no contar estas heridas que me han construido, que me han hecho Laura? Cuando una vida se va una no vuelve a ser la misma. Y no vuelve a ser lo mismo, si a quién pierdes es a tu madre.




**Laura:** ¿Cómo se siente una ausencia?

**Laura:** Sentir una ausencia en mi vida hizo que me diera cuenta de las cosas que inconscientemente hacía porque me recordaban el calor del hogar.

Me gusta mantener mi cabello arreglado porque así lo hacía mamá



Me depilo las cejas porque cuando cumplí 15 años mi hermana me las depilo y me gustó ver esa nueva versión de Laura.

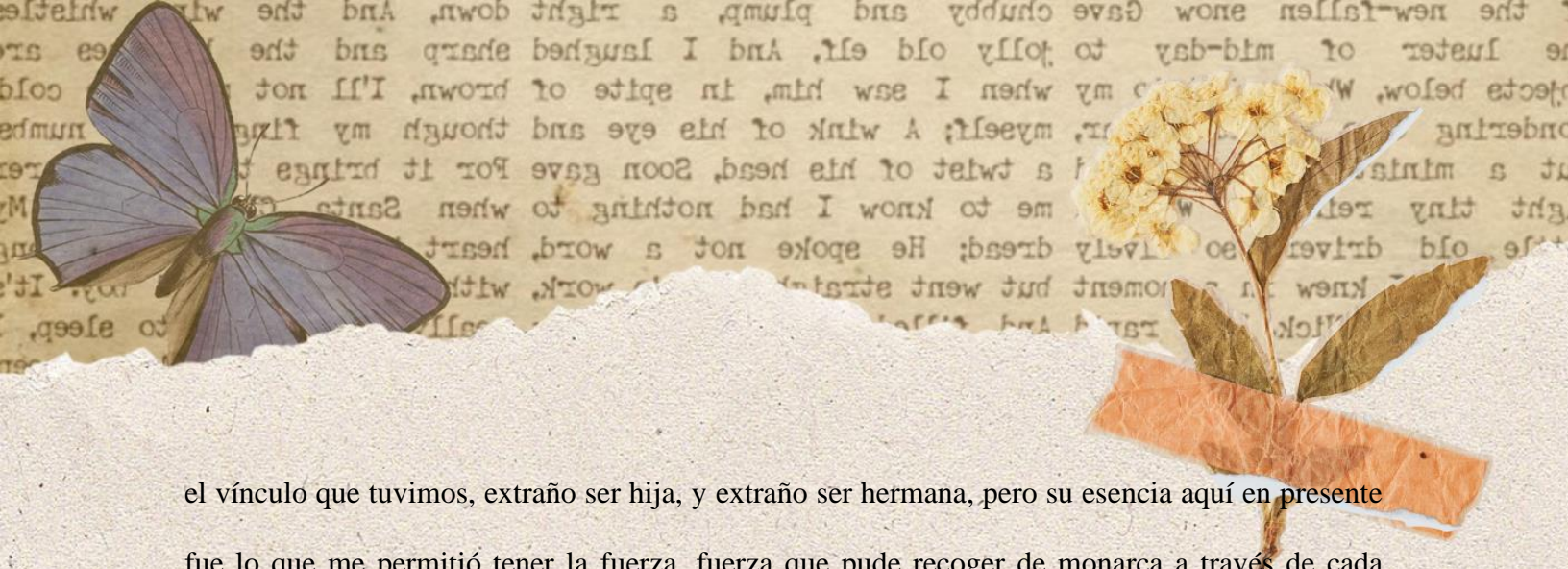


Me gusta dar abrazos porque a veces no es bueno sentir la ausencia sola. A veces.


Todo lo que aprendí de ahí en adelante, fue maternarme a mí misma.

Eso es lo que he intentado hacer, buscar respuestas que provienen de mi hogar, ese hogar que alguna vez tuve, cálido y amoroso. Como una bocanada de viento desapareció, un tsunami se llevó todo, mi pecho quedó vacío, no estaba ella, pero permanecía su esencia, aquí en presente, guardo






el vínculo que tuvimos, extraño ser hija, y extraño ser hermana, pero su esencia aquí en presente fue lo que me permitió tener la fuerza, fuerza que pude recoger de monarca a través de cada recuerdo. Así, recogiendo uno a uno mis retazos, fui transmutando y transformándome en Laura y en la profe Laura.

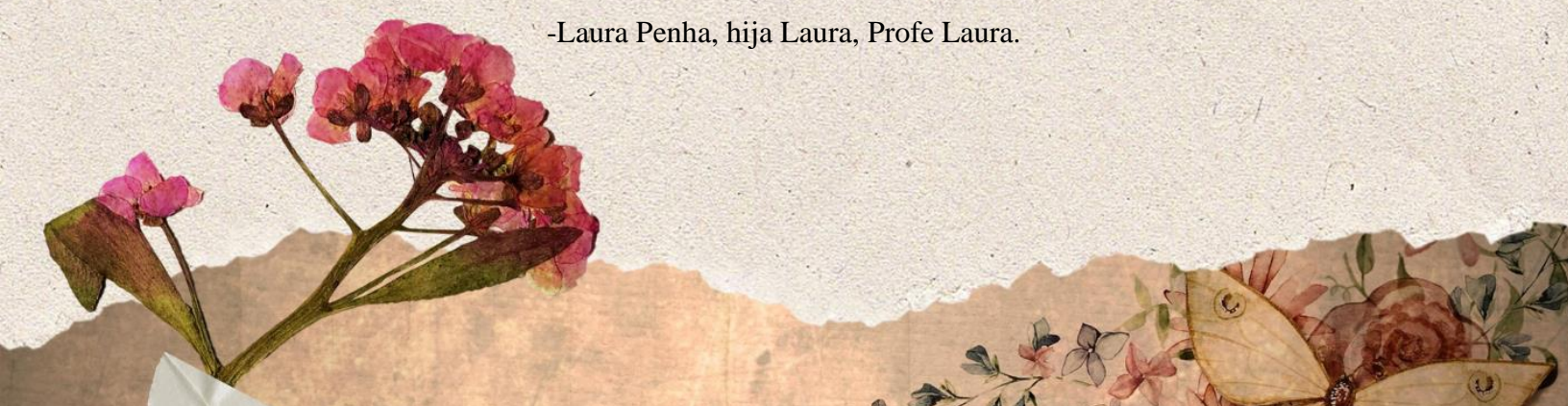


¿Por qué monarca?

Para mí, la figura de la monarca trasciende el mero concepto de autoridad o poder; se convierte en un símbolo de amor incondicional y protección, muy similar al que una madre proporcionaría. Como artista, he navegado por la vida buscando ese refugio y guía que perdí prematuramente cuando mi madre partió de este mundo. En el escenario, cada gesto y palabra que proyecto se nutre de la búsqueda de ese amor y seguridad que ella me daba. La monarca, en su papel de cuidadora y protectora de su pueblo, encarna esa figura materna universal que tanto he añorado. A través de ella, veo reflejados los valores y la fuerza que mi madre me enseñó con su ejemplo, permitiéndome conectar con esa presencia femenina fuerte y amorosa, inspirándome a llevar adelante mi arte con pasión y determinación, honrando su memoria en cada actuación.



-Laura Penha, hija Laura, Profe Laura.



## 2. ESCRITURAS EPISTOLARES

08-05-2023

### *Carta a mamá*

Hola, mamá, nunca te había escrito. Estuve leyendo un libro de poesía, ahora me encanta. Por los pasillos de la biblioteca me encontré una mujer que perdió a su hijo, así como yo te perdí a ti. Se llama Piedad Bonnet, no me vas a creer, el libro se llama explicaciones no pedidas. Mi poema favorito: Cicatrices. Justo ahora estoy escuchando los éxitos de la tripleta Odel despecho, Luis Alberto posada, charrito negro, Darío Gómez las que cantabas a grito herido, como dicen en tu pueblo. Desde que te fuiste me dejaste tranquilidad, te fuiste, pero me dejaste con la Monarca Mayor. Y ella, bueno de ella te hablo en otra carta. Pero te fuiste y eso fue lo triste. Yo pude continuar mi vida, tu esencia quedó en mí. Forjaste un carácter muy fuerte bastante diría yo. Mi papá no se aguanta mi genio, y adivine ma de quién salió, como dice él: "de tal palo tal astilla" La meditación me ha ayudado a canalizar el malgenio. Bueno supongo que querrás saber que hice con mi vida. Jeje, decidí estudiar Licenciatura en artes escénicas. Soy artista, profe, actriz. Me gusta mucho cantar, pero mi voz y mis entrañas aman cantar las de despecho, solo que bueno ahora hay otros cantantes. Cristian Nodal me gusta mucho. Mi color favorito ya no es el rojo, aunque me queda muy bien. Es el morado. Por fin me decidí por uno, era muy difícil. No volví a visitarte hace más de 6 años, pero siempre estás en el bolsillo de mi cartera, en mi corazón, en mi mente, en mi cuerpo, estás en todas partes. A los 12 años aprendí a trenzar el cabello, empíricamente con mis muñecas. Veía videos en YouTube y pensaba en ti, en lo amorosa que fuiste. Luego aprendí a trenzarme yo misma. Me encanta trenzar pienso que es un acto de amor, el amor se teje, se borda, se trenza infinitamente y aplica para todo en la vida. Entrando en tanta sinceridad todavía te extraño y nunca dejaré de hacerlo, nunca dejaré de hacerme escenarios falsos en mi cabeza de que aún puedes existir porque extraño todo de ti, tu amor, tus mimos, tus palabras, tu calor, tu risa, como extraño tu risa. Pero luego me pellizco y vuelvo a la realidad, una realidad en la que estoy creciendo y transformándome todos los días.

Como dice Piedad Bonnet, no hay cicatriz por brutal que parezca que no encierre belleza. Y todo lo que pasó fue una herida muy profunda, pero con el tiempo he ido sanando, el teatro y la pedagogía me lo han permitido. Te escribí para agradecerte, yo me siento muy orgullosa de tenerte como mamá.

Atentamente,

*Laura Penha*

Tu semilla.

Recuerdos.



17-09-2023

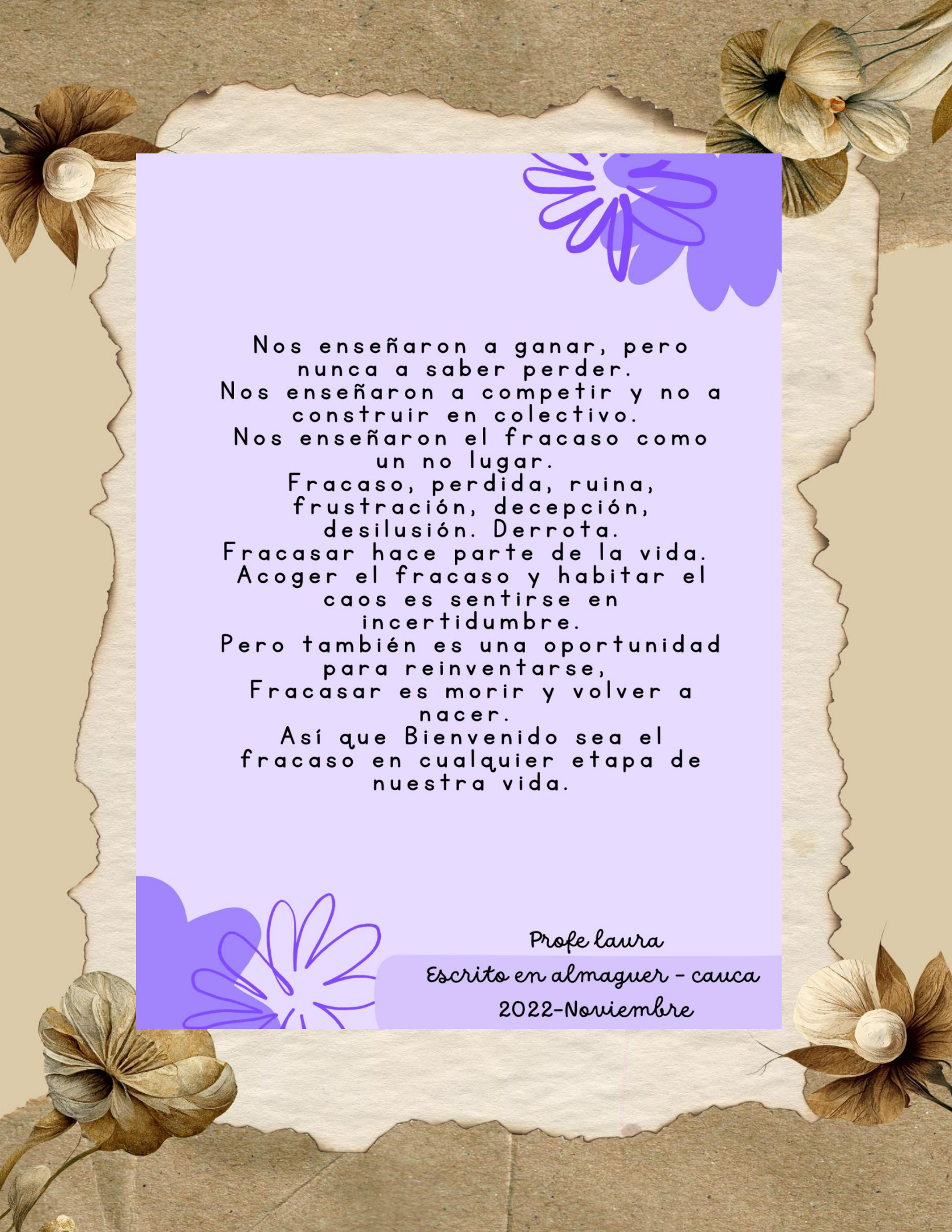
## Para Almaguer

El corazón del macizo colombiano. Mi tan olvidado Almaguer. Y Digo mío, porque allí creció la profe Laura. Pastelito. Una parte de mí transmutó allá. Llegar a un lugar y comenzar de cero, asumir un rol, no es para nada fácil. Es que es volver a nacer, crecer y morir. Tuve que partir, dejar el hogar que había construido con ustedes para terminar uno de mis sueños. Al llegar al hogar en Bogotá, me sentí diferente, sin rumbo, como si todo lo que hubiera vivido allá no hubiera existido. Me sentí perdida, pero recordé que guardo retazos de ustedes, tengo una carpeta amarilla con sus dibujos, sus colores favoritos, sus cartas. Sus risas están grabadas en mi corazón. Pensaba en todo el amor que creamos juntos, con el pasar de los días nos fuimos conociendo. Ya no era un tímido Hola, ahora era un abrazo cálido que me recibía sin falta todas las mañanas a las 10:00 am, un encuentro. Una hora exacta, una cita, algo que aprender y algo que enseñar del otro. Hoy quiero decirles que los recuerdos son lo que me han mantenido fuerte. Es lindo extrañarlos, y pensarlos, es lindo saber que fuimos todo lo que en el momento pudimos ser. También es triste, porque son una ausencia en mi vida. Me gustaría saber ¿cómo están? Emiliana tengo el cuadro que me regalaste en mi escritorio, el arcoíris que pintaste me enseña todos los días a creer en la magia, en la esperanza, en la niñez.



Con cariño

PROFE  
LAURA



Nos enseñaron a ganar, pero  
nunca a saber perder.  
Nos enseñaron a competir y no a  
construir en colectivo.  
Nos enseñaron el fracaso como  
un no lugar.  
Fracaso, pérdida, ruina,  
frustración, decepción,  
desilusión. Derrota.  
Fracasar hace parte de la vida.  
Acoger el fracaso y habitar el  
caos es sentirse en  
incertidumbre.  
Pero también es una oportunidad  
para reinventarse,  
Fracasar es morir y volver a  
nacer.  
Así que Bienvenido sea el  
fracaso en cualquier etapa de  
nuestra vida.

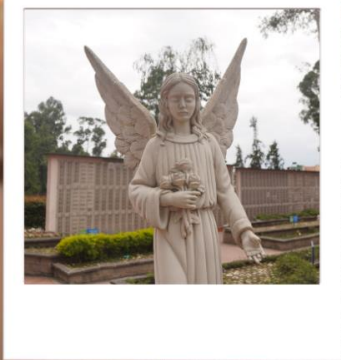
*Profe Laura*

*Escrito en Almaguer - Cauca*

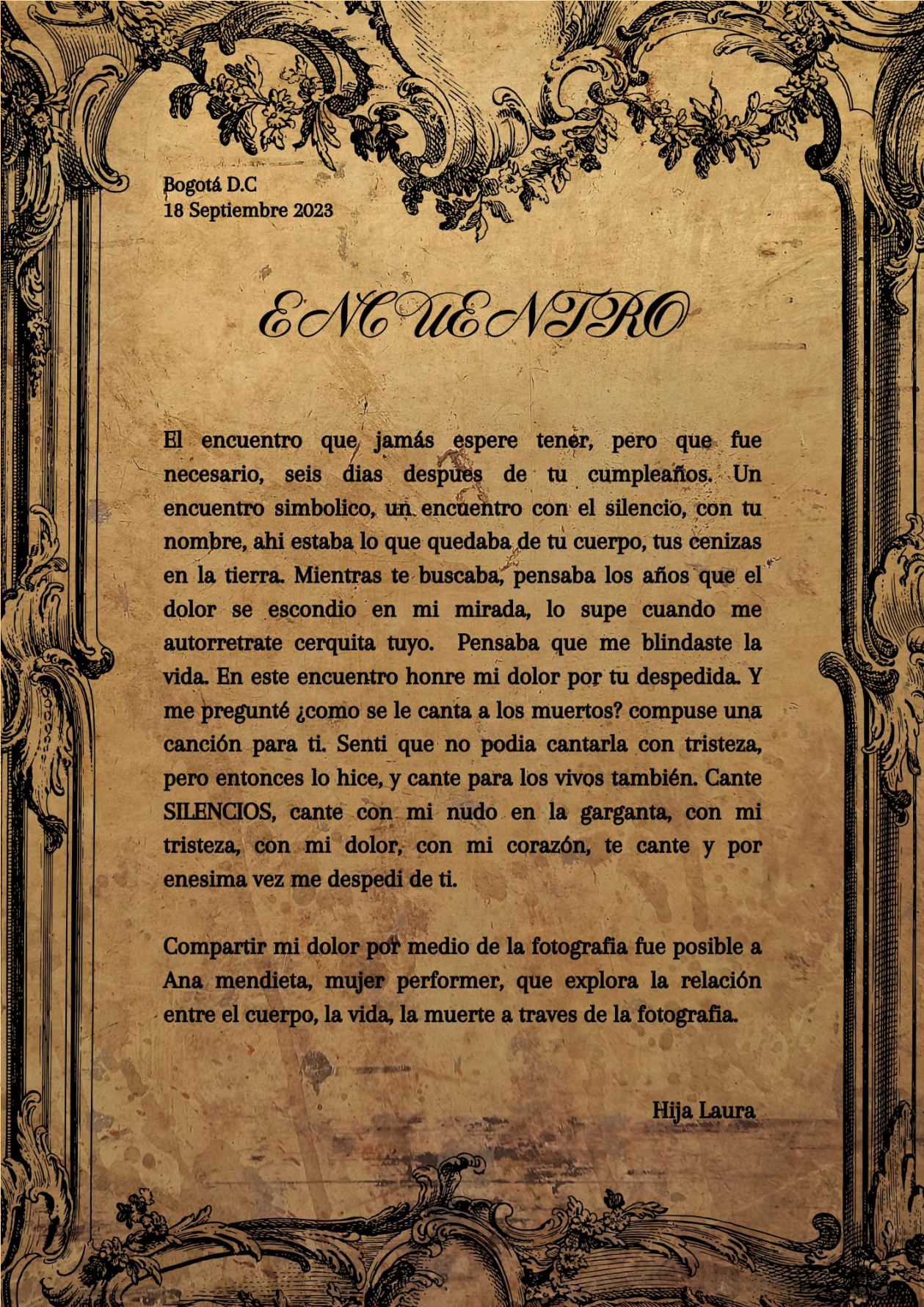
*2022 - Noviembre*



MARIA CONCEPCION MA  
JOSE ALIRIO BET  
MARIA DEL CARMEN  
MARIA ANTON  
JOHNNY ANDRES M  
MARIA INES L  
MARIA ELIZABET  
J  
JAIN



NOMBRE DE

A decorative border with intricate floral and scrollwork patterns surrounds the text. The border is composed of dark, detailed line art on a light, aged paper background. The top and bottom sections feature large, symmetrical floral motifs, while the sides are defined by vertical scrollwork and smaller floral elements.

Bogotá D.C  
18 Septiembre 2023

## ENCUENTRO

El encuentro que jamás espere tener, pero que fue necesario, seis días después de tu cumpleaños. Un encuentro simbólico, un encuentro con el silencio, con tu nombre, ahí estaba lo que quedaba de tu cuerpo, tus cenizas en la tierra. Mientras te buscaba, pensaba los años que el dolor se escondió en mi mirada, lo supe cuando me autorretrate cerquita tuyo. Pensaba que me blindaste la vida. En este encuentro honre mi dolor por tu despedida. Y me pregunté ¿cómo se le canta a los muertos? compuse una canción para ti. Sentí que no podía cantarla con tristeza, pero entonces lo hice, y cante para los vivos también. Cante SILENCIOS, cante con mi nudo en la garganta, con mi tristeza, con mi dolor, con mi corazón, te cante y por enésima vez me despedí de ti.

Compartir mi dolor por medio de la fotografía fue posible a Ana mendieta, mujer performer, que explora la relación entre el cuerpo, la vida, la muerte a través de la fotografía.

Hija Laura

**Composición: Silencios**

**Y no, es más**

**Yo estoy aquí, esperándote**

**Y yo sé que no volverás, no volverás.**

**Hay momentos, hay silencios en los que la vida se siente distinta**

**Y estoy dispuesta a morir las veces que sean necesarias**

**Tu partida me deja sin ganas**

**Extraño tus palabras, tus abrazos, tu mirada y el amor que me entregabas**

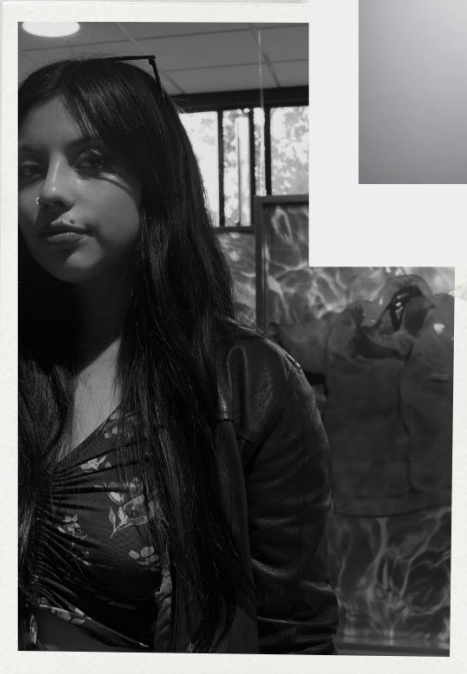
**Hoy sueño, pero es difícil y por eso pienso**

**Que ... Hay momentos, hay silencios en los que la vida se siente distinta**

**Y estoy dispuesta a morir las veces que sean necesarias**

**Tu partida me deja sin ganas.**





*OBRAS EN DUELO - ERIKA DIETTES*

EN CADA OBRA VEÍA REFLEJADOS FRAGMENTOS DE MI PROPIO DUELO, ENTRELAZADO CON EL COLECTIVO, RECORDÁNDOSE QUE LA PERDIDA, EN TODAS SUS FORMAS ES UNA EXPERIENCIA UNIVERSAL. DIETTES LOGRA DARLE DIGNIDAD AL DOLOR MOSTRANDONOS QUE HAY BELLEZA EN EL ACTO DE RECORDAR Y HONRAR A QUIENES HEMOS PERDIDO.

ESTAS NO SON SIMPLES FOTOGRAFÍAS, SON VENTANAS AL MOMENTO MÁS ÍNTIMO Y CRUDO DEL SER HUMANO, ESE INSTANTE SUSPENDIDO EN EL QUE EL ALMA PARECE DETENERSE, APENAS SOSTENIDA POR EL HILO DE LA ESPERANZA O QUIZÁS, DE LA DE RESIGNACIÓN.

EN EL SILENCIO DE LA SALA, RODEADA DE AUSENCIAS ENCONTRÉ UN ESPACIO PARA MI PROPIO DUELO, UN LUGAR DONDE EL DOLOR ES VISTO, DONDE LA PERDIDA ES HONRADA Y DONDE TAL VEZ EL CAMINO HACÍA LA SANACIÓN PUEDE COMENZAR.

OFRECIÉNDOSE UN CONSUELO : EL RECONOCIMIENTO DE QUE, A PESAR DE LA SOLEDAD INHERENTE AL DUELO, COMPARTIMOS UNA CONEXIÓN HUMANA A TRAVÉS DE NUESTRA VULNERABILIDAD.

MILAU - 07- SEP-2023

## BIBLIOGRAFÍA.

Agamben, Giorgio. (2005) *Profanaciones*. (p. 5 – 17). Filosofía e historia. Editora Adriana Hidalgo. Recuperado de: <https://pedagogicaedu.sharepoint.com/sites/nfasisdeCreacinI/Documentos%20compartidos/General/agamben-giorgio-profanaciones1.pdf>

Alonso, Carlos. (2004) La psicología analítica de jung y sus aportes a la psicoterapia. Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/647/64730107.pdf>

Álvarez Eduardo. (2018). *Arte, proceso y experimentación de Bruce Nauman*. Madrid art process. Recuperado de: <http://www.madridartprocess.com/tendencias-arte-cultura/37-tendencia/529-arte-proceso-y-experimentacion-en-bruce-nauman>

Bachelard, G. (1958). La poética del espacio.

Barthes Roland, (1980). LA CÁMARA LÚCIDA. Paidós Comunicación. Recuperado de: [https://monoskop.org/images/c/c9/Barthes\\_Roland\\_La\\_camara\\_lucida\\_Nota\\_sobre\\_la\\_fotografia.pdf](https://monoskop.org/images/c/c9/Barthes_Roland_La_camara_lucida_Nota_sobre_la_fotografia.pdf)

Bonilla Héctor, Cabanzo Francisco, Delgado Tania, Hernández Oscar, Niño Alexander, Salamanca Juan. (2018) *Aportes sobre el debate académico en Colombia en el proceso de reconocimiento gubernamental de la creación como práctica de generación de nuevo conocimiento, desarrollo tecnológico e innovación*.

ClipCD (2020). Body painting: *Importancia y origen*. Recuperado de: <https://clipcd.com/body-painting-importancia-y-origen/>

Cussiánovich, Alejandro, (2010) Aprender la condición humana Ensayo sobre pedagogía de la ternura. Editorial Ifejant. Recuperado de: [http://www.natsper.org/upload/pedagogia\\_de\\_la\\_ternura.pdf](http://www.natsper.org/upload/pedagogia_de_la_ternura.pdf)

Equipo docente de la LAE (2023) *Protocolos de proyectos de grado/Licenciatura en artes escénicas*. Universidad pedagógica Nacional. Recuperado de: [https://docs.google.com/document/d/1Tfnn\\_vtKznw2AXgfhH7-eQMdXCurrOkqWFDGpQJ\\_68k/edit](https://docs.google.com/document/d/1Tfnn_vtKznw2AXgfhH7-eQMdXCurrOkqWFDGpQJ_68k/edit)

Gullar, F. (1984). \*Arte neoconcreta: uma experiência radical\*. Ciclo de exposições sobre arte no Rio de Janeiro: 1. Neoconcretismo. Galeria de Arte BANERJ. Recuperado de <https://icaa.mfah.org/s/es/item/1315414>

Mazy, J.M. (2018), Joanna Macy: el dolor como aliado. Believe Earth. Recuperado de: <https://believe.earth/es/joanna-macy-el-dolor-como-aliado/>

Museum of modern art (MoMa) (2010) Marina Avramovic. Recuperado de: <https://www.moma.org/artists/26439>

Racionero, Alexis. (2021) *El valor sanador del silencio (o cómo la pandemia nos ha protegido del ruido)*. La Vanguardia. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/vivo/psicologia/20210522/7465731/valor-beneficios-silencio.html>

Redacción especiales. (2021) *Diez secuelas psicológicas que ha dejado la pandemia en los estudiantes*. El espectador. Recuperado de: <https://www.elspectador.com/especiales/diez-secuelas-psicologicas-que-ha-dejado-la-pandemia-en-los-estudiantes/>

Torres Claudia, (2020) Programa analítico. Electiva Prof, Cartógrafo y su cuerpo Brújula. Universidad Pedagógica Nacional.